

Congreso por la Libertad de la Cultura

PRESIDENTES DE HONOR : BENEDETTO CROCE †, JOHN DEWEY †, KARL JASPERS,
SALVADOR DE MADARIAGA, JACQUES MARITAIN, REINHOLD NIEBUHR, S. J. NARAYAN

Secretaria Internacional :

104, Boulevard Haussmann — PARIS (8^e) — Teléfono : EUROPE 55-15

Dirección telegráfica : CULTURCONGRES-PARIS

SECCIONES NACIONALES :

- Atenas
- Berlin
- Beyrut
- Bombay
- Buenos Aires
- Calcuta
- Colombo
- Copenhague
- Dacca
- Ginebra
- Hamburgo
- Karachi
- La Habana
- Lima
- Londres
- México
- Montevideo
- Nueva Delhi
- Nueva York
- Paris
- Rangún
- Rio de Janeiro
- Roma
- Santiago (Chile)
- Estocolmo
- Sydney
- Tokio
- Viena

C/ 232

Paris, 11 de mayo de 1959.

¡LIBERTAD PARA LOS PRESOS POLITICOS ESPAÑOLES!

Una declaración de los intelectuales demócratas italianos.

Desde hace unos meses se viene realizando en España, por los únicos medios posibles bajo la dictadura, una vigorosa campaña en favor de los presos políticos que llenan todavía cárceles y penales. La campaña iniciada en España ha empezado a encontrar eco en los países de Europa y de las Américas.

En la segunda quincena de abril último, la Asociación Italiana por la Libertad de la Cultura, que preside el gran escritor Ignazio Silone, organizó una conferencia pública en Roma, a cargo de Julián GORKIN, Director de la revista "Cuadernos", y Miguel SANCHEZ-MAZAS, del Movimiento Universitario español. La documentación que aportaron causó viva impresión, de la que se ha hecho eco la Prensa. Con tal motivo fué adoptada la siguiente resolución:

"La Asociación Italiana por la Libertad de la Cultura siente el deber de hacerse intérprete de la profunda emoción que ha experimentado la opinión pública italiana en estos últimos tiempos ante las noticias que llegan incesantemente de España y que no permiten ninguna duda en cuanto al recrudecimiento de los métodos más odiosos de represión policiaca por parte del régimen dictatorial del General Franco.

"Al cabo de veinte años de haberse terminado la guerra civil -en la cual el fascismo italiano tuvo una gran responsabilidad, que ninguno de nosotros puede ni debe olvidar- la dictadura española no sólo ha demostrado su incapacidad para asegurar la paz y el bienestar al noble pueblo español, privado de las libertades más elementales, sino que ha multiplicado las detenciones y los procesos por delitos de opinión, por participación en huelgas, por actos de asociación, que la Carta de las Naciones Unidas -de las que hipócritamente forma parte la España franquista-, reconoce como derechos inalienables de todo ciudadano. Esto explica el descontento general que se extiende por todo el país. En realidad las detenciones de que se ha tenido noticia en estos últimos tiempos se refieren a todas las regiones españolas, a todas las clases sociales, a todas las corrientes políticas y sindicales, lo mismo a los católicos que a los protestantes; y con bastante frecuencia se trata de detenciones en serie que van de los obreros en huelga y de los abogados que aceptan defenderles, hasta los estudiantes e intelectuales que manifiestan su indignación por tales procedimientos.

..../.....

"Por otra parte, a pesar de que las autoridades franquistas lo han desmentido, en las cárceles españolas permanecen aún millares de detenidos políticos de la época de la guerra civil y de los años que la siguieron inmediatamente, aunque el carácter político de su condena se haya disimulado con banales pretextos jurídicos, ya que fueron condenados sobre la base de artículos del Código penal, que se refieren a delitos comunes, muchas personas que únicamente eran culpables de haber militado en un partido político o en un sindicato obrero. Según documentos dignos de crédito, hay entre estos detenidos viejos de más de setenta años, mujeres, enfermos graves, y algunos de ellos están encarcelados desde hace ocho, diez, doce y quince años.

"Estos hechos odiosos, antiguos y recientes, exigen la intervención enérgica por parte de las organizaciones democráticas, sean políticas, sindicales o culturales, de todo el mundo libre. Un deber especial incumbe a los demócratas italianos, sobre los que pesa la terrible herencia del fascismo, cómplice decisivo del general Franco en la guerra civil contra su pueblo.

"Las respuestas mendaces de las autoridades franquistas a las protestas que se elevan en todos los países civilizados contra esos métodos inquisitoriales no nos engañan: nosotros pedimos que se lleve a cabo una investigación internacional en las cárceles españolas y que se aplique la amnistía más amplia a todos los condenados por su aversión a la dictadura".
